

Editorial

EL CAPITAL HUMANO DE LA UNIVERSIDAD

"La calidad de las instituciones educativas depende de quienes producen, transforman y transmiten el saber, es decir, de los docentes y los investigadores. Las instituciones de educación superior son lo que son sus profesores, y su historia es la historia de sus académicos: de la formación que han alcanzado, del prestigio que han logrado adquirir, de los nichos que han construido".

Comisión Nacional para el Desarrollo de la Educación Superior, febrero de 1997.

Con el transcurrir de los años, el nivel de desarrollo de una sociedad se ha medido de diferentes formas, considerando lo que en su momento ha tenido una mayor importancia para la misma. Hasta no hace muchos años, se consideraba capital

a la riqueza física representada en el dinero. Recientemente se ha comenzado a dar mayor importancia a otras formas de capital, en particular al representado por la riqueza natural y al representado por el recurso humano; este último de especial importancia en el proceso de construcción de las sociedades del conocimiento.

En el contexto de nuestra Universidad es importante reconocer la forma como se ha ido construyendo el Recurso Humano a lo largo de sus 40 años de existencia. En particular, hago referencia al recurso docente, fundamental en la razón de ser de la Universidad. El número de profesores de tiempo completo paso de 61 en 1990 a 108 en 1995 y a 184 en el momento actual. En 1990 de los profesores vinculados, 24 tenían maestría y 4 tenían doctorado. Hoy día, del total de 184, hay 75 profesores con maestría y 22 con doctorado. Adicionalmente hay 52 profesores que adelantan estudios de posgrado, 9 a nivel de especialización, 21 a nivel de maestría y 22 a nivel de doctorado.

El impacto de este capital humano en la Universidad se hace manifiesto por las actividades y resultados desarrollados y generados en el proceso de construcción de la Universidad, y en el cumplimiento de la misión y propósitos institucionales. El crecimiento en cantidad y calidad del recurso docente se corresponde con el crecimiento en sus programas y actividades, en especial en pregrado y posgrado. En cuanto al impacto en la calidad, el indicador reciente más claro lo da el hecho que prácticamente todos los programas de pregrado susceptibles de ser acreditados, han recibido la respectiva resolución de acreditación.

Es claro también el crecimiento de la actividad en los programas de posgrado y, asociado a éste, el aumento y reconocimiento por parte de la comunidad, de las actividades y logros en investigación. En la actualidad el número de proyectos de investigación de iniciativa directa de los profesores es de 51, a lo que se suman los proyectos de grado de pregrado y posgrado que hacen parte del requisito de graduación de los

estudiantes. La Universidad ha participado en las convocatorias del Escalafón Nacional de Grupos y Centros de investigación realizadas por COLCIENCIAS, logrando a la fecha el reconocimiento de tres Grupos de Excelencia, dos grupos consolidados y dos grupos en proceso de consolidación. Es también de resaltar el incremento de la participación de los profesores en actividades de producción académica, lo cual se hace evidente con el aumento de las publicaciones y la participación de los profesores en conferencias y eventos a nivel nacional e internacional. La creación del Fondo Editorial también comienza a dar sus frutos, permitiendo la salida a textos académicos, y en general a producción intelectual de los docentes. Se complementan estas actividades con programas como el bilingüismo y las pasantías de los profesores en otras instituciones y centros de investigación, en especial en el exterior. Todos estos procesos, además de contribuir al cumplimiento de la misión explícita de la Universidad de formar

personas comprometidas con el desarrollo integral de su comunidad, apuntan a la participación activa de la Universidad en la construcción de redes y comunidad académica, en su proceso de contribuir en la generación de conocimiento.

Considerando el nivel de formación de doctorado del recurso docente -actual y en proceso-, es este capital humano el llamado a conducir la Universidad por la vía de nuestros propios programas de doctorado, que alrededor de actividades y proyectos de investigación sobre nuestra propia problemática, contribuyan significativamente a su solución. Es el capital humano de la Universidad el que determina en último término la excelencia institucional y la participación de la misma en la hoy denominada sociedad del conocimiento.

FÉLIX LONDOÑO G.